

## DIEZ COMPAÑÍAS ESPAÑOLAS Y NORTEAMERICANAS BUSCARÁN PETRÓLEO EN EL SAHARA

Mediante la distribución de cuadrículas o de permisos de investigación petrolífera en el Sahara español, efectuada por el Gobierno con sentido de equilibrio y acierto insuperables, se afianza un cauce adecuado para las inversiones procedentes del exterior y se abre una nueva fuente de actividad y de trabajo.

Se trata de un capítulo muy importante de la colaboración hispano-norteamericana. Colaboración no tan sólo de los organismos administrativos competentes con las compañías petroleras, sino de los intereses españoles con los extranjeros, convenientemente agrupados en la mayoría de las entidades adjudicatarias.

Días pasados subrayábamos la seria cordialidad del diálogo entablado entre la Administración y las compañías sobre la aplicación de la Ley de Hidrocarburos y su Reglamento. Hoy podemos añadir que durante los últimos meses, en el transcurso del período de negociación y reajuste de unos y otros intereses ante el objetivo común, que no es otro que el desarrollo petrolífero sahariano, los gestores o representantes españoles y norteamericanos han iniciado una sólida amistad que, basada en la confianza mutua, ha comenzado ya a producir los mejores frutos. Aportan los norteamericanos, aún más que su potencial económico, su valor humano, el "know how", esto es, su experiencia en esta clase de asuntos, el saber cómo hacer las cosas.

Dado el sentido de equilibrio de las decisiones del Gobierno, al que antes nos hemos referido, aparecen en el mapa petrolífero provisional del Sahara español, junto a "grandes" compañías como "Caltex" y "Gulf", una nutrida representación de las llamadas "independientes" o medianas compañías, como las tres californianas, "Union", "Richfield" y "Tide Water", y la "Pure Oil", "Cities Service", "Champlin", etc.

El inmenso desarrollo de las "grandes" Compañías por el mundo y lo que esto significa en uno y otro sentido se complementa con el espíritu competitivo y la agilidad de las Compañías "independientes", y, en efecto, sin la actuación, tanto de las unas como de las otras, no hubiesen llegado a ser los Estados Unidos, y ello con notable diferencia, el primer país del mundo como productor y consumidor de petróleos crudos y de refinados petrolíferos.

Del lado español también se aprecian características interesantes y diversas. Cepsa, Campsa y el I. N. I. acuden al Sa-

hara, respectivamente, asociados con la "Gulf", con "Richfield-Cities Service" y con "Pam American" y "General American". Pero la "Ibérica de Petróleos", conducida por el grupo Fierro, integra dos agrupaciones diferentes, una con "Union Oil of California" y otra con "Sun-Champlin-Pure Oil"; el Banco Urquijo se liga con "Tide Water" y "Sohio", y el Español de Crédito, con "Richfield-Cities Service-Campsa". Quedan sin asociarse con intereses españoles la "Caltex", "Phillips" y "Atlantic".

La ponderación de las adjudicaciones se refleja, asimismo, en el otorgamiento, por lo general y en lo posible, de bloques sustanciales de cuadrículas aptos para que las prospecciones puedan conducirse satisfactoriamente desde el punto de vista técnico-económico. Se ha huído, con acierto, tanto de la atomización de las concesiones, cuanto del monopolio que hubiesen supuesto las concesiones excesivamente dilatadas. También se ha tenido en cuenta la conveniencia de activar el reconocimiento de la plataforma submarina, ya que son seis las empresas ad-

judicatarias cuyas concesiones incluyen trozos adecuados del litoral atlántico.

Son unánimes las opiniones de los expertos en relación con las posibilidades del Sahara español. Interesa al mundo occidental la obtención de nuevas fuentes de suministro estratégicamente colocadas. Precisa España de una propia producción de crudos para mejorar su balanza de pagos y atender al incremento de su consumo energético.

Por todo ello es de esperar que las diez Compañías o grupos de Compañías adjudicatarias de permisos de investigación lleven a cabo las prospecciones saharianas con un saludable espíritu de emulación y competencia. La actividad que mostraron al preparar las mejores ofertas deberán aplicarla ahora a la investigación petrolífera, y de ese espíritu de emulación participarán seguramente en primer término las empresas españolas asociadas con las norteamericanas en esta gran aventura.

Las Compañías, obligadas a llevar los trabajos de prospección al ritmo que ofrecieron en sus propuestas, invertirán anualmente, de acuerdo con las mismas y dadas las adjudicaciones efectuadas, alrededor de quince millones de dólares en conjunto. Esta cantidad tenderá a aumentar en años sucesivos, si fuera favorable el resultado de los investigaciones.

Puede conceptuarse que un 70 por 100 de la citada suma será empleado en la adquisición o prestación de maquinaria o equipos del exterior o en el pago a casas especializadas extranjeras de los trabajos que se efectúen por contrata o administración. Pero posiblemente cerca del 30 por 100 de la inversión total, esto es, alrededor de pesetas 270.000.000 anuales, se gastarán en territorio español en pago de sueldos y jornales, adquisición de utillaje y materiales diversos, etc.

Para el más rápido desarrollo petrolífero del Sahara será necesario, además del esfuerzo individual de las distintas empresas, la máxima colaboración de todos. Del Gobierno con las Compañías y de éstas entre sí, a fin de resolver problemas acuciantes y comunes como el del acarreo marítimo y aéreo de maquinarias y pertrechos, los transportes ferrestres, el avituallamiento y suministros de todas clases, las edificaciones y viviendas y la mano de obra.

Se trata de una gran empresa nacional, por lo que seguiremos informando debidamente a nuestros lectores de las diferentes etapas de su creciente desarrollo, subrayando la marcha de las prospecciones, dando a conocer las Compañías que acometan las perforaciones de los primeros pozos y prestando nuestra colaboración para cuanto pueda intensificar el ritmo de los trabajos petrolíferos del Sahara español.